



CONSEJOS DE MANTENIMIENTO

Lorica segmentata

Referencias 100120010, 100120008, 100120002, 100120001

Enhorabuena, tienes en tus manos una réplica de la auténtica *lorica segmentata*. Una pieza magnífica para la recreación que, con buen cuidado, te durará años de eventos y jornadas. Pero antes de darte algunos consejos para el mantenimiento de tu *lorica segmentata*, déjanos hacerte un breve resumen de la historia de esta mítica armadura romana.

Historia

De todas las *loricae* que fueron utilizadas por los romanos en todos sus siglos de luchas, la *segmentata* es sin duda la única genuinamente romana. La *segmentata* fue creada y perfeccionada en época augústea, siendo el Arco de Susa en honor al propio Augusto, datado entre el 9 – 8 a.C. la primera manifestación gráfica de su uso entre los legionarios. Es así el modelo Kalkriese la primera *lorica* documentada arqueológicamente y una de las utilizadas por los legionarios romanos en el desastre del bosque de Teutoburgo en el año 9 d.C.. Este modelo se caracteriza por utilizar unas correas como cierre y un cuello con una pequeña altura.

Poco después, entre los reinados de Tiberio y Claudio, el modelo Kalkriese parece haber sido sustituido por el Corbridge. Este modelo, nombrado así por la ciudad inglesa donde fue desenterrada por primera vez, supone una evolución del anterior; abre la zona del cuello y, como detalle más característico, sustituye el correaje por un cierre basado en cordones de cuero, que al atarse ajustan la armadura al torso del legionario. Este modelo es el que más alcanzó más vida útil en el ejército, llegando a ser documentada hasta bien entrado el siglo II d.C..

El último modelo de *lorica segmentata* que podemos definir completamente es el modelo Newstead. Hallado por primera vez al sur de la actual Escocia, presenta importantes modificaciones con respecto a los dos modelos anteriores. Aunque mantiene el mismo principio que los modelos anteriores, varía en sus cierres. La *lorica* tipo Newstead presenta cierres metálicos en todos los puntos, sustituyendo los anteriores que utilizaban cuero. Este cambio puede responder a la búsqueda de eliminar los posibles puntos débiles que este tipo de *lorica* podía presentar, pues el cuero puede ser cortado con facilidad con un simple tajo durante la batalla. También se modifica el cuello, sustituyendo los anteriores en pico por un cuello a la caja. Lógicamente este tipo de *segmentata* es menos ajustable que las anteriores, pero su mantenimiento puede resultar más fácil.

La *lorica segmentata* tuvo una vida relativamente corta dentro de la larga historia militar romana, pues en el siglo III prácticamente se deja de usar, aunque pervivió en unidades alejadas de los principales teatros de operaciones como la *Legio VII Gemina* asentada en la zona de la actual León y que se han hallado restos de *segmentata* en uso bien entrado el siglo III.



Mantenimiento

El legionario romano pasaba gran parte de su tiempo dedicado al mantenimiento de su equipo. Como recreador histórico, no tendrás que dedicarle tanto tiempo como los soldados romanos, bastará con seguir unas sencillas pautas, que te harán disfrutar mucho más de tu armadura, manteniéndola siempre a punto, como buen legionario.

La réplica que tienes entre tus manos está realizada principalmente en hierro y latón. Tras cada uso, solo tienes que pasar un trapo seco sobre la superficie para secar cualquier rastro de humedad. No obstante, la exposición al aire y la humedad, puede hacer que aparezca pequeñas sombras de oxidación. Si es el caso, bastará que los elimines con un poco de algodón limpiametales, que encontrarás en cualquier supermercado o ferretería. A continuación, tras tenerla completamente limpia y seca, es fundamental engrasar la *segmentata* para crear una protección contra la humedad. Para ello, utiliza cualquier aceite lubricante en espray, que igualmente encontrarás por muy poco en cualquier ferretería. Extiéndelo con un trapo por la superficie, previo a guardarla.

Cuando vayas a usar tu coraza, bastará que elimines la suave película de aceite con un trapo, para la tengas flamante y lista para la recreación.

Las partes de cuero suelen tener un desgaste, producto del uso normal; para alargar la vida de los correajes y cordones de cuero es recomendable aplicar un poco de preparados para cuero, como aceite de pata de buey, de venta en guarnicionerías.

En cuanto a los remaches, es muy poco frecuente que se suelten con un uso normal. No obstante, si ocurre puedes sustituirlos tú mismo, con los repuestos correspondientes.

Almacena tu *segmentata* en un lugar seco. Puedes exponerla en tu salón, en un soporte para armadura, junto al resto de tu equipo. Si es así, pasa un trapo de vez en cuando para mantenerla limpia de polvo.

¡¡Y a disfrutar de tu *lorica segmentata*!!



2016 ©La Casa del Receptor